

PROGRAMA GENERAL

19 de septiembre	20 de septiembre	21 de septiembre	22 de septiembre
Inscripciones y entrega de materiales 8:00 a.m. a 5:30 p.m. Universidad Autónoma de Occidente Arco principal Ala Sur (entrada a Biblioteca Central)	SISTEMA TIERRA Auditorio Quincha – Universidad Autónoma 8:00 a.m. Héctor Mora (INGEOMINAS) 8:50 a.m. Javier Blanco (Corporación Ecovera)	DESARROLLOS Y EDUCACIÓN AMBIENTAL Auditorio Quincha - Universidad Autónoma 8:00 a.m. David Solano (CONAM – Perú) 8:50 a.m. Eloisa Trellez (Asociación Cultural Pirámide -Perú)	CULTURAS Y EDUCACIÓN AMBIENTAL Auditorio Quincha - Universidad Autónoma 8:00 a.m. Elsy Yaneth Castillo (Ministerio de Educación) 8:50 Jorge Enrique García (Comisión Pedagógica de Comunidades Negras)
	9:40 a.m. Refrigerio		
	10:10 a.m. Tomás Estévez (Reserva Paz y Flora) 11:00 a.m. Fernando Echavarría (NASA – USA) Videoconferencia 12:00 m. Conversatorio	10:20 a.m. Gustavo Wilches (Colombia) 11:20 a.m. Conversatorio	10:20 Avelina Pancho (Comunidad Paez) 11:00 a.m. Manuel Ramiro Muñoz
	12:30 – 2:00 Espacio para almuerzo		

19 de septiembre	20 de septiembre	21 de septiembre	22 de septiembre
<p>Inauguración Auditorio Bernardo Garcés Córdoba – CVC Carrera 56 # 11-36</p> <p>4:00 p.m. Instalación del evento</p> <p>4:50 p.m. Conferencia Jorge Rojas Valencia (Instituto de Educación y Pedagogía, Universidad del Valle)</p>	<p>Auditorio Quincha</p> <p>Alimentos 2:00 p.m. Gunnar Mordhorst (Fundación CIPAV) 2:30 p.m. Absalon Machado (Universidad Nacional. Consultor Proyecto FAO de seguridad alimentaria para Colombia)</p> <p>Agua 3:00 p.m. Saulo Usma (WWF) 3:30 p.m. Hebert Gonzalo Rivera (IDEAM)</p>	<p>Auditorio Quincha</p> <p>Territorio 2:00 p.m. Julio Carrizosa (Universidad Nacional) 2:30 p.m. Luis Guillermo Baptiste (Universidad Javeriana)</p> <p>Riesgos 3:00 p.m. Francoise Coupé (Universidad Nacional) 3:30 p.m. Andrés Velásquez (Observatorio Sismológico del Suroccidente)</p>	<p>Auditorio Quincha</p> <p>2:00 p.m. Augusto Ángel Maya (Videoconferencia)</p> <p>2:30 p.m. Conversatorio</p> <p>3:00 p.m. Plenaria de resultados del trabajo de las mesas</p> <p>4:20 p.m. Conclusiones del Seminario</p> <p>4:30p.m. Evento de clausura</p>
4:15 p.m. Refrigerio			
<p>5:30 p.m. Presentación de INCOLBALLET</p> <p>6:30 p.m. Refrigerio</p>	<p>4:30 – 6:30 p.m. Mesas de trabajo</p> <p>Alimentación: <u>Mesa 1A:</u> Aulas 4, Torreón 1A <u>Mesa 1B:</u> Aulas 4, Torreón 1B</p> <p>Agua: <u>Mesa 2A:</u> Aulas 4, Torreón 1 <u>Mesa 2B:</u> Aulas 4, Torreón 2</p> <p>7:00 p.m. Presentación de la Orquesta Filarmónica del Valle – Auditorio Yquinde</p>	<p>4:30 – 6:30 p.m. Mesas de trabajo</p> <p>Territorio: <u>Mesa 3A:</u> Ala Yquinde 1 <u>Mesa 3B:</u> Ala Yquinde 2</p> <p>Riesgos: <u>Mesa 4A:</u> Ala Yquinde 3: <u>Mesa 4B:</u> Aulas 4 – Torreón 1A</p>	



Diálogos de educación ambiental con perspectiva glocal Palabras de apertura

Julián Camilo Arias Rengifo¹

La velocidad con que el mundo avanza nos enfrenta actualmente a desafíos que también nos conducen a una transformación rápida de nuestros países, llamados del Tercer Mundo. La imitación y asimilación ciega de estas nuevas perspectivas terminan agotando fácilmente la valoración de lo regional y lo local y privilegia de forma absoluta lo global.

El nuevo reto no es, entonces, la imitación de estos patrones globales; el reto actual es aterrizar dichas propuestas a la reconversión, hacia el reconocimiento propio desde los distintos mundos que caben en Latinoamérica. Los convenios y protocolos de las conferencias de Estocolmo, Belgrado, Tiflis y Río de Janeiro han dado pautas para la implementación de la educación ambiental y han aportado elementos cada vez más específicos sobre cómo debería ser el ejercicio.

En Colombia la política nacional de educación ambiental, firmada por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, propone aterrizar conceptos y lineamientos internacionales teniendo en cuenta aspectos locales. Esta política que nos rige hoy crea un diseño estratégico para su implementación en las Corporaciones Autónomas Regionales y las Secretarías de Educación Departamentales y Municipales. Así, busca coordinar acciones con todos los sectores, actores, ámbitos y escenarios en los cuales se mueve la temática, y tiene la intencionalidad de reconstruir la cultura y orientarla hacia una ética ambiental, en el marco del desarrollo sostenible en el cual viene empeñado el país.

A la luz de esta política, el Comité Técnico Interinstitucional de Educación

¹ Director de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), Cali.

Ambiental del Valle del Cauca promueve estrategias y lineamientos en educación ambiental departamental para la promoción y cumplimiento de la política y la construcción de una cultura ambiental que contribuya a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región.

En este sentido, y con el objetivo de promover la reflexión conceptual y contextual para la cualificación de la educación ambiental en Colombia, el Comité Técnico Interinstitucional Departamental de Educación Ambiental (Cidea) Valle del Cauca propone facilitar un espacio de divulgación de experiencias, de conocimiento actualizado y de sensibilización para la educación ambiental por medio del seminario Diálogos de Educación Ambiental con Perspectiva Glocal. Pero, ¿por qué glocal? se preguntarán muchos. El término glocal se presenta en este seminario tras la necesidad de realizar una reflexión actualizada de los retos globales para llegar a una conceptualización y acción de tipo regional y local. Igualmente, el estudio desde lo local servirá para aportar y sumar a la acción global, hecha por dinamizadores de la educación ambiental en todos los países.

Las temáticas a tratar en este seminario dispondrán a los asistentes para atender y repasar acerca del papel de la especie humana en su medio ambiente, en cuanto a la adaptación del *homo pensante* a la naturaleza y no ella rendida al servicio del hombre actual. Se expondrán temas para cavilar sobre las acciones de las diferentes culturas hacia lo ambiental y reflexionar cuál es el sentido de la educación ambiental en el marco del desarrollo; se abordarán temas de interés global como el sistema Tierra, el desarrollo sostenible y el reto cultural, asociados a la educación ambiental, así como aproximaciones a temáticas sobre el agua, la alimentación, la gestión del riesgo y territorio en Latinoamérica y Colombia, mediante reflexiones locales a partir de las experiencias regionales, nacionales y mundiales.

Este evento aportará conocimiento, generará debates, permitirá tejer relaciones y propondrá nuevos retos a los asistentes en su ejercicio de la educación ambiental desde las aulas, los comités municipales de educación ambiental, la práctica del ecoturismo y desde el ejercicio de su trabajo a los servidores públicos y de organizaciones no gubernamentales, para la consolidación de las políticas globales con un sentido y acción local en nuestra región.

Es para el Comité Interinstitucional Departamental de Educación Ambiental del Valle del Cauca motivo de orgullo y compromiso poder contar con la participación de los representantes de diferentes entidades, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para llevar a cabo el seminario Diálogos de Educación

Ambiental con Perspectiva Glocal.

Igualmente, para nosotros como funcionarios de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) es un honor contar con su presencia en esta instalación y a lo largo del Seminario. En la Corporación, la educación ambiental hace parte de uno de nuestros procesos más importantes en el desarrollo de nuestras tareas como autoridad ambiental de la región.



La Revolución Educativa

María Clara Ortiz¹

La Revolución Educativa busca dar respuesta a las necesidades de mejoramiento de la calidad de vida de la población. Concentra sus esfuerzos tanto en aumentar la cobertura como en inducir los cambios necesarios en las prácticas pedagógicas para que los docentes, directivos, padres de familia y comunidad permitan desarrollar en los niños y niñas no sólo habilidades comunicativas, matemáticas y científicas, sino -tal vez lo más importante- competencias para construir ciudadanía y fortalecer la formación de sujetos activos.

Desde esta perspectiva, los programas transversales buscan comprender aspectos fundamentales de la formación de cualquier persona desde sus dimensiones humana, socioeconómica, cultural, natural y biológica con sus implicaciones demográficas, técnicas, tecnológicas y políticas.

En el ámbito de la institución educativa, el proyecto educativo institucional (PEI) ubica los proyectos transversales como un eje que favorece la articulación de distintos saberes y una lectura de conceptos, métodos y contenidos que atraviesa el plan de estudios para encontrar soluciones a los problemas del entorno en que el alumno se desenvuelve como individuo y como colectivo; en esa relación el individuo puede reconocerse y reconocer su mundo.

Recobrar el entorno como escenario de conocimiento implica aprendizajes significativos y obliga a preguntarse acerca de todo, a relacionarse de manera diferente, mirar comprensivamente el medio y reelaborar la realidad.

En este marco, el programa de educación ambiental acompaña la instalación de un proceso de gestión de la educación ambiental en 14 departamentos del país, orientado a la incorporación de los planes de desarrollo ambiental que ha formulado el correspondiente Comité Técnico Interinstitucional Departamental de Educación Ambiental (Cidea). Esto, por supuesto, en el marco de las

¹ Representante del Ministerio de Educación Nacional, Colombia.

intencionalidades de sostenibilidad de la educación ambiental en el país y atendiendo los retos de descentralización presentes en las políticas nacionales educativa y ambiental y particularmente en la política nacional de educación ambiental, en cabeza del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

Además, este programa viene fortaleciendo el proceso de capacitación y formación de cada proyecto ambiental escolar (Prae), significativos en esos 14 departamentos. Específicamente, en los últimos tres años se ha empeñado en la sistematización de experiencias significativas desde una propuesta investigativa que pretende, por un lado, validar unos instrumentos de lectura de dichas experiencias desde sus propuestas conceptuales, metodológicas y proyectivas, y por otro, acompañar procesos de formación de docentes y dinamizadores ambientales, asociados a estas experiencias. La sistematización es entendida así como un trabajo investigativo que a través de la lectura de procesos permite reflexionar permanentemente sobre el sentido de las propuestas, la pertinencia y prever los ajustes requeridos a corto, mediano y largo plazo.

En los departamentos de Norte de Santander y Córdoba, a través de un proceso sistemático y secuencial de capacitación y formación, ya se ha instalado una estrategia de importancia significativa para el acompañamiento que requieren los proyectos ambientales escolares en el contexto de la intencionalidad de construcción de escuela abierta. Estas estrategias son los observatorios de participación y educación ambiental, que reúnen actores institucionales, organizacionales, comunitarios y otros alrededor de intervenciones concretas en materia de ambiente y desarrollo y con un componente investigativo y formativo, que busca instalar capacidades de diálogo, negociación y concertación. De esta forma, pretende contribuir en la construcción de propuestas que ubiquen la relación participación – apropiación como aspecto fundamental para la construcción de estrategias de gestión desde la visión sistémica del ambiente, a través de las propuestas de los Proyectos ciudadanos de educación ambiental (Proceda).

Igualmente, se inició el desarrollo de una estrategia para la cualificación de los procesos de formación de los actores asociados a los proyectos ambientales escolares y, particularmente, a las experiencias significativas, como es la Mesa de Formación de Formadores en el departamento de Córdoba, orientada a la realización de un análisis crítico sobre la calidad de los diferentes programas, proyectos y acciones que las instituciones con competencias y responsabilidades en materia de formación y capacitación en educación ambiental vienen adelantando, bien sea desde diplomados y especializaciones o en algunos pregrados que han incorporado el tema en sus propósitos particulares, al igual que un análisis sobre las propuestas educativo-ambientales en las escuelas normales y en otras instituciones de carácter no formal que contribuyen a la formación desde sus planteamientos de capacitación en el tema específico. Esta estrategia entrará a hacer parte del acompañamiento al fortalecimiento de la educación

ambiental en los 14 departamentos donde ya se realiza y en Cesar, Guajira, Cundinamarca, Meta y Tolima, que serán atendidos como parte de la apuesta de expansión del programa, y que seguirán de manera gradual, durante los próximos cuatro años hasta conseguir el acompañamiento a los 32 departamentos del país.

Finalmente, vale la pena destacar que en el marco de las apuestas de las políticas educativas y ambientales del plan de desarrollo 2006 – 2010 y de la propuesta Visión a Futuro 2019, los retos de este programa están orientados a:

- 2010: lograr la instalación de las diferentes estrategias educativo–ambientales promovidas desde la política nacional de educación ambiental, y acompañadas por el programa; la ampliación de cobertura será gradual, incorporando cinco departamentos en 2006, cinco a finales del 2007 y cinco en el 2008. Lograr avances significativos en materia de gestión de la educación ambiental en los Redeprae y Cidea consolidados en 19 departamentos, asociados a experiencias de Proceda y de otras estrategias que contribuyan a la sostenibilidad de la educación ambiental, en el marco de los avances hacia el sistema nacional de educación ambiental en el contexto del sistema nacional ambiental (Sina).
- 2014: lograr la instalación del sistema nacional de educación ambiental con claridad sobre las diferentes estrategias de gestión, tanto de la política nacional como de los planes de desarrollo de la educación ambiental en los entes territoriales, con mapas de actores y de escenarios comprometidos en sus ejecuciones, monitoreos, sistematización y adecuación permanente para la flexibilización política requerida. En este sentido, se debe revisar y ajustar la política nacional de educación ambiental a la luz de un proceso de investigación y participación que permita recoger los avances, dificultades y nuevas apuestas para la ampliación de la dinámica de la mencionada política, en el contexto de los avances de los marcos políticos nacionales.
- 2019: se espera que las regiones hayan avanzado hacia las coberturas departamentales y locales en las diferentes estrategias, y que hayan podido definir estrategias particulares, propias de las dinámicas locales que fortalezcan el proceso de descentralización y autonomía de las políticas nacionales. Esto supone la consolidación de los mecanismos de sostenibilidad y de las redes departamentales y nacionales en el campo de la investigación y la intervención de la educación ambiental, que garanticen dinámicas acordes a las necesidades locales y nacionales del tema.

Tenemos la certeza de que seminarios como éste se constituyen en espacios maravillosos para analizar los avances y retos de la educación ambiental y fortalecer los procesos iniciados.



**Conversaciones sobre educación ambiental.
Reflexiones del Cidea Valle del Cauca sobre la contextualización de la
Política nacional de educación ambiental**

Jorge E. Rojas Valencia¹

Las mejores cosas no pueden decirse...
Las segundas mejores son malentendidas...
La tercera mejor cosa es la conversación.
Heinrich Zimmer y Joseph Campbell

Para empezar se me impone la necesidad de resaltar la labor del Cidea Valle del Cauca, que supera con creces cualquier exigencia de carácter contractual de este grupo de profesionales. Se trata de educadores ambientales que asumen esta responsabilidad como actores sociales y políticos que por azares del destino y quizá de la fortuna -en estos tiempos de inestabilidad laboral- estamos contratados como funcionarios de instituciones públicas y privadas que aceptaron el compromiso con la región y, por qué no, con el país, de encontrar formas renovadas de construcción de cultura y comunidad.

Este grupo, con algunos cambios institucionales más que personales, trabaja desde hace más de dos años en el diseño de la política departamental de educación ambiental. Voy a presentar una primera versión de cómo este proceso comienza a configurarse como una naciente constelación, que los Cidea del país referencian para la contextualización de la política nacional de educación ambiental a escala departamental. La relevancia de este ejercicio de reflexión para nosotros, como Cidea Valle del Cauca, es evidente; y como hermanos latinoamericanos, deseo que sea un modesto aporte para ayudar a poner las políticas polo a tierra.

Vivir atormentado de sentido,

¹ Profesor asistente, Universidad del Valle. Representante del Cidea Valle del Cauca.

Creo que ésta sí es la parte más pesada.
Fito Páez

Para este trabajo la primera referencia ha sido, por supuesto, la política nacional de educación ambiental; aunque al hacer su reconocimiento comprendimos desde un principio que no era suficiente y que era necesario llenar ese caparazón con la realidad que vivimos en nuestra región. El sentido de este trabajo era leer en clave educativa los estudios e investigaciones sobre la situación ambiental del departamento, es decir, como si fuera un educador que está preocupado por preparar un curso sobre nuestra comarca y va en busca de información.

De inmediato aparece la pregunta ¿Cuál es la relación de un educador con esa información? La idea es que el educador es un mensajero, si se quiere un ángel que “transmite un mensaje” de esa información. Hoy vale poco sólo emitir, pues eso hasta un televisor lo hace; se trata de intentar transmitir y en ese juego mutante, alquímico de traducción, de traslado, de pedagogía, en suma, fundir informaciones que nos ayuden al encuentro con lo trascendente perdido, desde el recuerdo hasta el amor.

Para este tipo de investigaciones sobre las situaciones ambientales, las fuentes de información son muy variadas, tantas como las que en el estudio de la situación diagnóstica para el diseño participativo de la política de educación ambiental de Cali, en 1997, encontramos quienes trabajamos en esa investigación para el Departamento Administrativo de Gestión Ambiental (Dagma).

En realidad, los temas aquí tratados surgieron desde el mismo inicio de las jornadas de trabajo. En las primeras sesiones nos dimos cuenta de que el diagnóstico ambiental debía ser abordado con criterios claros. En este ejercicio inicial, realizado en el Zoológico de Cali, recurrimos a la cartografía disponible en el WWF-Colombia, siguiendo una propuesta didáctica que desarrollamos en la Universidad del Valle para la contextualización del apoyo que brinda la CVC a los centros educativos en el departamento. Esta propuesta de alfabetización cartográfica, en la que participamos Álvaro Pedrosa y yo, reconoce que el mapa puede jugar un papel clave para la interlocución productiva entre los diferentes actores, en la medida que sirve de escenario de conversaciones sobre situaciones ambientales; en el bien entendido que cualquier conversación presupone la presencia del otro como interlocutor, lo que a su vez nos lleva a la validación de la información que cada uno aporta. Un talismán poderoso para esta movilización de sentidos sobre el tema ambiental puede ser el mapa.

Todo el que tiene algo que decir habla de que “se debería hacer tal cosa” y “habría

que hacer tal otra” sin darse cuenta de que así está admitiendo su propio y
lamentable desvalimiento.
C.G. Jung

¿Cómo resolvimos la pregunta por lo ambiental? Asumimos que cuando referenciamos lo ambiental estamos tratando un mundo de relaciones, y los conceptos y las obras se irán organizando dependiendo de cómo entendamos esas relaciones. La tarea entonces era buscar qué se relacionaba. Desde principios de la década de 1990 algunos comenzamos a agitar la idea de que parecía muy productivo contemplar lo ambiental como el universo de las relaciones de tres complejos elementales: el complejo de lo biofísico, más claramente delimitado por lo que estudian las llamadas ciencias naturales en su versión clásica: biología, química, física, ecología, pero también otras más difíciles de clasificar en este esquema como la geografía. Otro era el complejo de lo social, en el cual incluíamos lo político, lo económico, los modelos de desarrollo, en fin todo aquello que hacía referencia al mundo de las relaciones que en lo cotidiano llamamos sociales. El tercero era el complejo de lo cultural, un referente muy heterogéneo en el que se incluía desde lo propiamente simbólico, hasta lo antropológico, pasando por lo educativo y lo comunicacional.

¿Cómo opera este universo de complejos? La idea es que los análisis que se consideren ambientales tienen sentido en cuanto estén apoyados por los organismos encargados de producir este tipo de informes: CVC, unidad municipal de asistencia técnica agropecuaria (Umata) y Secretaría Municipal, entre otros. A partir de este reconocimiento es importante que cada situación biofísica (contaminación, riesgo, deforestación, etc.) sea relacionada directamente con situaciones sociales (formas y dinámicas de organización social, política y económica) y con aspectos culturales (cosmovisiones y valores, hábitos y creencias). Igualmente, parece deseable que se busquen interrelaciones entre los aspectos culturales, las situaciones sociales y las situaciones biofísicas.

Una vez identificadas estas relaciones directas, hay varios caminos. Uno de ellos es detallar el flujo de estas relaciones, sus sentidos hegemónicos y subordinados, sus remolinos y flujos, sus formas consistentes y efímeras. Para esta ampliación de detalles se tiene en cuenta que en cada flujo es necesario reconocer, como identificando las luces que forman un holograma, lo biofísico, lo social y lo cultural que allí se expresa o parece expresarse. Algunos quedamos como encantados por lo fascinante de ciertos flujos y muchas veces nuestra atención se centra en uno de ellos; es el caso del grupo Diseño y Educación Ambiental, del cual hago parte. Desde que tengo memoria del grupo, nuestros intereses se han enfocado en la relación entre el complejo biofísico y el complejo cultural y esto se expresa, por

ejemplo, en nuestro trabajo de alfabetización cartográfica. El mapa puede ser un talismán poderoso, como dije antes, si lo asumimos como objeto cultural, pero si lo asumimos como objeto social o biofísico la metáfora cambia, puede ser una carta de intención en la que expresamos nuestros acuerdos, o puede ser el testimonio de la impronta del paisaje en nuestra alma. Cualquiera de estas interpretaciones las podemos producir de la única forma que nos es posible, esto es, a través de la cultura, y entonces la ronda empieza de nuevo, sólo que esta vez reconocemos los sentidos de los flujos.

Y aquí detengo mi corcel, invocando al artesano que cuando se siente atiborrado de detalles para describir, exhala y piensa: “esto es más fácil hacerlo que decirlo”.

Por mi parte, voy en solitario introduciendo un problema de comprensión que, con toda la algarabía crítica frente a la modernidad, se fue perdiendo entre los desencuentros: el individuo. Ciertamente, tenemos un enorme problema al intentar abordar esta categoría, pues gran parte de los líos de esta civilización tienen relación con la entronización del sujeto individual como núcleo de la construcción de la sociedad, desplazando al sujeto colectivo del centro de las preocupaciones. Pero esa categoría no puede abandonarse; sin ella cualquier comprensión de los procesos vivos se quedaría sin una pieza clave, pues es con ella que podemos reconocer los procesos creativos. Como dice Bateson, “es una tontería afirmar que no importa qué individuo actúa como núcleo de cambio”², lo cual complementa Prigogine afirmando con toda claridad y casi de manera desafiante que “el grupo es incapaz de innovar, sólo el individuo es capaz de adoptar un comportamiento nuevo, una necesidad nueva, una creencia nueva”³. Claro, podemos reconocer grupos que asumen nuevos comportamientos, nuevas necesidades, nuevas creencias, pero nada de eso sería producido si ese proceso no pasara por lo individual. Tenemos ahí una clave genética que no hemos considerado suficientemente. De tal manera que podríamos hablar en un futuro de lo ambiental como la interacción entre lo biofísico, lo social, lo cultural y lo individual. Esto hace parte de una historia que apenas comenzamos a compartir en el Cidea.

¿Por qué carajo nunca se pone el sol
en el Imperio del diente de león?
Alfred W. Crosby

Nuestro diálogo con la naturaleza

² Bateson, Gregory. *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona, Gedisa, 1993.

³ Prigogine, Ilya. *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona, Tusquets, 1997.

sólo logrará éxito
si se prosigue desde dentro de la naturaleza.
Ilya Prigogine

Álvaro Gómez Hurtado solía decir que lo importante es ponernos de acuerdo en lo fundamental, una idea que valorizó en la Constitución del 91. ¿Qué puede ser lo fundamental en educación ambiental? Un principio de acuerdo podría ser considerar que el sentido de la educación ambiental está en relación con la intención de transformación de nuestra concepción de naturaleza como exterior a lo humano, que promueve la responsabilidad con el mundo reconociéndonos como parte integral e inseparable de lo vivo y en ese sentido como continuidad antes que como excepcionalidad del cosmos; o mejor, como singularidad que tiene ventajas y limitaciones que no dan como resultado valorativo la superioridad absoluta. En fin, reconocernos en la deriva evolutiva.

Prueba de lo efectivo de este desarraigo, de lo pertinaz y ubicuo, pueden ser la desolación actual del rostro de muchos de nuestros jóvenes que parecieran sentirse sin lugar en el mundo, o el entusiasmo de las masas agitadas cantando alabanzas al lejano Señor de Israel en las iglesias evangélicas y rituales indígenas.

¿Como tratar esta separación? Para empezar, tendríamos que saber cómo surgió. Por ahora digamos que depende, entre otras, de cómo se asuma lo creativo respondiendo a la pregunta ¿Se crea sólo por voluntad o también por experimentación? Por ejemplo, si alguien considera que esta separación es el resultado de haber sido expulsados del paraíso terrenal o ecosistémico, tendría dos opciones: o le reza a esa voluntad divina incluso dispuesto a llegar hasta el sacrificio, si considera que esta decisión es implacable –según creen judíos y musulmanes-, o se decide por el amor, con la promesa que los querubines que lo custodian bajen la flamante espada que gira en todos los sentidos y lo dejen regresar –según creen los cristianos. ¿Y si alguien cree que no hubo tal voluntad divina, es decir, cree en el acontecimiento creativo? O peor aún ¿considera que todo fue un extravío humano, solo humano? Entonces vuelve a nuestros fueros la iniciativa. Lavando nuestros sentidos y guardando silencio interior, tal vez podamos sentir que nunca hemos estado afuera, que el paraíso perdido está aquí mismo; podremos reconocer a nuestros ancestros en el canto de un pájaro o en el olor de una guayaba, y quizá el cielo se nos llene de los millones de soles de nuestra galaxia.

Más allá de estas creencias, nuestra invitación como Cidea Valle del Cauca es atravesar la manigua de egolatrías, de ciertos símbolos y demencias de cruzadas

históricas, para encontrarnos con el horizonte de los siguientes cien mil años de nuestra especie, recordando, como dice un sabio, que toda caminata empieza con unos primeros pasos... ¿Serán éstos?

La invitación, entonces, es a encontrarnos en el sentimiento de una comunidad que se expanda más allá de lo humano, o al menos más allá de los conflictos y las tensiones cotidianas entre enfoques y universos conceptuales particulares. Con este sentimiento comprendo al maestro Michel Serres cuando afirma: "Quien carece de religión no debe llamarse ateo o no creyente, sino negligente", sobre todo si no olvido que negligente, según el Diccionario Larousse, significa "falta de diligencia y cuidado debidos".

Palabras son palabras
y uno no percibe
lo que dice sin querer
lo que le sobra después
más importante es percibir
que nuestra vida en común
depende sólo
y únicamente de los dos.
María Bethania

Instalación y cierre



Eventos Culturales

Orquesta Filarmónica del Valle

Incolballet



RAÍCES DEL MANGLAR

El cierre del evento se hizo con un acto cultural. El grupo invitado fue **Raíces del Manglar**, que se presentó en horas de la tarde, en el auditorio principal, después de las palabras de cierre y agradecimiento del Dr. Alvaro del Campo Parra y del comité organizador del evento.

RAÍCES DEL MANGLAR

Grupo ganador del X Festival de música del Pacífico “Petronio Álvarez”

INTEGRANTES

Euclides Rivas – Jason Valencia / coros

Stanley Valencia / Vocalista

Senén Andrés Hurtado / Marimba

Iván Hurtado / Bombo Macho

Jair Hinostroza / Bombo Hembra

Salomón Hurtado / Cununo Hembra

Jader Angulo / Cununo Macho

REPERTORIO:

Malagueño, Bambuco

Los Recordaremos, Fuga

Mi Tierra, Torbellino

Andarele, Andarele

Maria Luisa, Patacoré

Dolor de un Pueblo, Fuga

Pacífico, Rumba.



Palabras de Clausura

Álvaro Del Campo Parra¹

Cerrar un evento como éste, que ha sido una celebración de ideas, es un trabajo complejo; por una parte, parece que todo lo que se tenía que decir ya está dicho, pero por otra, quizás algunos esperarán que uno plantee las cosas importantes que se dejaron de decir. Optaré por aceptar que lo que había que decir ya se dijo.

No hablaré como educador ambiental, porque no lo soy, no por incompatibilidad epistemológica, sino porque trabajo en otro campo de la ciencia, pero esa distancia me anima a atreverme a hacer dos invitaciones:

Detecto una necesidad de profundizar en el proceso de construcción teórica en la Educación Ambiental; hay necesidad de dotarla del cuerpo epistemológico, de los fundamentos axiológicos que le den sentido en la sociedad actual. Lo expreso así, debido a que cuando uno revisa, por ejemplo, las diferentes manifestaciones del trabajo de quienes hacen Educación Ambiental, sean éstos: proyectos investigativos, proyectos de intervención o simplemente charlas o conferencias, a uno le queda la duda de... ¿Qué realmente es la Educación Ambiental?. Me voy de este evento muy enriquecido en muchísimas cosas pero sin responderme esa pregunta. Quedo con la impresión que la Educación Ambiental hoy día es un gran contenedor, que se hacen muchísimas cosas en su nombre, pero que hay necesidad de encontrarle su lugar, no solamente en el contexto de las ciencias ambientales y del trabajo ambiental, sino fundamentalmente darle sentido frente a los retos de nuestra sociedad.

En segundo lugar, hay necesidad de recuperar y sistematizar la rica experiencia práctica existente en Educación Ambiental, no importa donde se asome uno, puede ser la escuela, el colegio, la Universidad, el barrio, la comuna, el corregimiento en donde sea, uno encuentra una gran actividad, una serie de proyectos, muchos de ellos que están impactando la realidad, están contribuyendo a transformar la realidad, pero esa experiencia desafortunadamente no ha sido recuperada y me parece que ese es un insumo fundamental para la primera solicitud que hacía, me

parece que recuperar esa experiencia es un fundamento para la construcción teórica en Educación Ambiental.

De otro lado, refiriéndome al evento, les comparto que tuve la oportunidad de acompañar al Comité Organizador en algunos momentos; al Comité Académico, soy testigo de los ricos debates, la rica discusión que se dio en este cimiento, tratando de identificar las preguntas o los asuntos centrales, los asuntos nodales, interrogantes que ellos consideran que es importante hacer alrededor de la Educación Ambiental. En ese sentido se hizo un esfuerzo grande en ubicar conferencistas, que tuvieran algo muy importante que decir; aportar elementos muy novedosos y sobre todo, producto de su propia experiencia. Creo que eso se logró en muy buena medida y que el trabajo desarrollado por los cerca de 23 conferencistas enriqueció al auditorio, dio nuevas perspectivas, nuevos referentes para el trabajo.

En nombre de la dirección de la Universidad, debo reconocer también que en el Valle del Cauca, sí es posible desarrollar procesos interinstitucionales, que sí es posible superar los celos institucionales, los protagonismos y que alrededor de las cosas que son fundamentales para la región, para nuestra sociedad, sí es posible ponernos de acuerdo y construir procesos de manera conjunta.

Sería extenso dar el reconocimiento a todas las instituciones y organizaciones que participaron en el desarrollo del evento, sin embargo, quisiera mencionar a las personas que fueron el nervio de este evento, aunque ellos por supuesto, participaron en nombre de sus respectivas instituciones, me parece que finalmente son las personas las que le ponen el corazón al asunto, a Jaime Vásquez, a Alejandro Patiño, a Margarita Escobar, a Paula Abadía, a Iginio Mercuri, a Sonia del Mar González, a Julio Mario Fernández, a Martha Mónica Ruiz, a Luz Stella Ríos, Elizabeth Dorado, Libia Libreros, Claudia Marcela Ayala, Stella Sarria, Maria Mercedes Campo, a Jorge Rojas, a todos ellos les debemos que este evento haya tenido el alcance que logró, que haya sido como decía al principio, una celebración, una fiesta de ideas y también un espacio para la construcción de relaciones personales e institucionales; también quiero agradecer a las diferentes dependencias de la Universidad que apoyaron el evento: el Departamento de Multimedia, el Departamento de Relaciones Públicas, la Escuela de Monitores, el Departamento de Suministros, al Departamento de Servicios Generales, igualmente, al personal de la Vicerrectoría de Investigaciones. Finalmente, reiterarles que la Autónoma siempre será la casa de ustedes para el diálogo, para construir utopías.

Esperamos que este evento no sea el primero, aspiramos que haya segundo y tercero.

A todos ustedes muchísimas gracias por habernos acompañado y esperamos que sus expectativas se hayan cumplido de buena manera.

¡Muchas gracias!

